

El nuevo sistema de partidos en México después de las elecciones de 2018

The New Party System after 2018 Elections in Mexico

Víctor Reynoso

Universidad de las Américas Puebla

Resumen

Las encuestas sobre las preferencias electorales en las elecciones de 2018 anunciaban un importante cambio en el sistema de partidos en México: el fin del tradicional tripartidismo (PRI, PAN y PRD) y la aparición de un nuevo sistema de partidos. El cambio es la combinación de un proceso estructural, la pérdida gradual de votos de los tres partidos mencionados desde 1997 hasta la fecha, y de una coyuntura, la notable presencia de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador. Esta candidatura, siguiendo siempre los datos de las encuestas, hará que el partido de López Obrador, morena, sea la primera fuerza electoral. Estrictamente es un partido nuevo, aunque proviene de una escisión del PRD, encabezada por el candidato mencionado, a la que se ha sumado un grupo heterogéneo de políticos y nuevos dirigentes y militantes. Los otros dos partidos que apoyan la candidatura muy probablemente ganadora, PES y PT, pasarán de una presencia simbólica en las cámaras a la posibilidad de definir alianzas mayoritarias. El PAN disminuirá su votación significativamente; el PRI tendrá el número más bajo de legisladores en su historia, y el PRD tendrá una presencia simbólica. Esta ponencia presentará un análisis de la nueva conformación del sistema de partidos en México, tal como se expresa en las dos cámaras federales (diputados y senadores), poniendo énfasis en las posibilidades de coaliciones legislativas tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo.

Desarrollo:

A partir de la elección de 1988, y claramente en la de 1997, se configuró en México un sistema de partidos tripartidista. En la cámara de diputados y, un poco más tarde, en la de senadores, PRI, PAN y PRD tenían más del 90% de los curules. Las identidades partidarias de estos tres partidos estaban razonablemente claras. Sus posiciones políticas eran razonablemente predecibles.

A lo largo del siglo XXI los tres fueron perdiendo posiciones de manera gradual. En los últimos dos años esa pérdida (vista en elecciones locales) se acentuó para el PRI y el PRD. Para el PRI debido al deterioro de la imagen de diversos gobiernos priistas, el federal y varios locales (Chihuahua, Quintana Roo, Veracruz, los más notables. Para el PRD debido a la escisión encabezada por López Obrador que fundaría MORENA.

En las elecciones federales y locales de 2018 a esos cambios graduales se añadió la candidatura de López Obrador que ha llegado a duplicar, según la mayoría de las encuestas, las preferencias

electorales del candidato que ocupa el segundo sitio. Situación que aceleró el cambio en el sistema de partidos.

En primer lugar, y siempre siguiendo las encuestas, todo indica que el primer partido en las dos cámaras federales será MORENA. Es probable que alcance porcentajes cercanos a la mayoría absoluta. Los tres partidos que conformaron el tripartidismo del cambio de siglo disminuirán su presencia. El caso más notable será el del PRI, que en casi todas las legislaturas había tenido la mayoría relativa, y que ahora será muy probablemente la tercera fuerza, con el número de legisladores más pequeño de su historia. Es muy probable que PAN y PRD también tengan las legislaturas más pequeñas en lo que va del siglo.

En contraste, los partidos que tuvieron en su origen un tamaño simbólico, incrementarán su presencia. Aunque lejos de los partidos mayoritarios, varios de estos partidos pequeños tendrán una importante capacidad de alianza. Destacan desde luego los aliados de MORENA, el PES y PT.

Esta ponencia analizará el nuevo sistema de partidos tal como se manifiesta en las dos cámaras federales. Se centrará en la posibilidad de alianzas. Cuantitativas, por un lado, sumando las bancadas de cada partido con probabilidad de aliarse. Y cualitativas, considerando las propuestas programáticas y las agendas políticas de estas organizaciones.

Antecedentes

Al menos desde la reforma electoral de 1946, la primera que reglamentó a los partidos políticos en el país, el sistema de partidos mexicanos tuvo una "evolución" gradual y sistemática, por decirlo de alguna manera. Desde entonces el sistema electoral (entendido en sentido restringido, como la forma en que los votos se traducen en escaños, y aplicado a la cámara de diputados federal) tuvo dos cambios importantes. El primero fue en 1963, para dar lugar a los "diputados de partido", que dio una peculiar forma de representación a las minorías. El segundo en 1977, con la reforma electoral asociada al entonces secretario de gobernación, Jesús Reyes Heróles, que dio lugar a un sistema mixto más ortodoxo, con una mayoría (300 diputados) de representantes electos en distritos uninominales, y una minoría (100 en ese momento, que se ampliarían a 200 en 1986) de diputados de representación proporcional.

Ambas reformas del sistema electoral, que ampliaron la presencia de la oposición al PRI en la cámara de diputados, fueron claramente cambios para mantener el sistema de partidos, el sistema hegemónico. Como se sabe, ese sistema tiene la particularidad de ser un sistema sin competencia electoral, en donde el partido hegemónico tiene asegurados los triunfos en las elecciones, pero que, a diferencia de los sistemas de partido único, hay presencia de oposición real. Las reformas constitucionales de 1963 y 1977, al dar mayor presencia a la oposición, estimularon y garantizaron su presencia, a pesar de que la gran mayoría de los triunfos los seguía teniendo el PRI. A pesar de esas reformas, el partido hegemónico siguió teniendo una amplia mayoría: de más de 80% después de la reforma de 1963 y superior al 70% después de los cambios legales de 1977 (Reynoso 2017).

En 1988 no hubo reforma electoral, pero sí un cambio sustantivo en el sistema de partidos. En 1987 un grupo de políticos se escindió del PRI y presentó un frente electoral encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a la presidencia. Cárdenas no logró el triunfo, pero consiguió que se le reconociera la mayor cantidad de votos que a cualquier otro candidato de oposición a la presidencia en la historia del país, un 30%. Fue el inicio de la transición a nivel federal, aunque en elecciones locales se podría decir que había iniciado al menos desde 1983.

Puede considerarse que esa transición termina en 1996, con otra reforma electoral, que le quita al presidente de la república el control del proceso electoral, control que había tenido claramente desde 1946. En la elección federal inmediata, la de 1997, el PRI pierde por primera vez la mayoría calificada en la cámara de diputados. Surge entonces un nuevo sistema de partidos, ya no hegemónico, sino tripartidista.

Cuadro 1 El sistema de partidos en la Cámara de Diputados Sistema electoral mixto durante el periodo de transición (1988-1994)			
Año elección	1988	1991	1994
Legislatura	LIV	LV	LVI
PAN	101	89	119
Porcentaje	20.2	17.8	23.4
PRI	262	320	300
Porcentaje	52.4	64	60
PMS/PRD	22	41	71
Porcentaje	4.4	8.2	14.2
PARM	30	15	
Porcentaje	6	3	
PPS	49	12	
Porcentaje	9.8	2.4	
PFCRN	36	23	
Porcentaje	7.2	4.6	
PT			1
Porcentaje			2
TOTAL	500	500	500

Fuente: Cámara de Diputados.

En el cuadro 1 pueden verse las tres legislaturas que es posible considerar como de "transición". La principal característica es que el PRI mantiene la mayoría absoluta. Aún en la elección de 1988 logró superar el 50% de los diputados. Con la recuperación de 1991 y con la peculiar elección de 1994, marcada por la violencia política, superó ampliamente ese umbral. Otro rasgo de este periodo, aunque limitado solo al principio del mismo, es la presencia de pequeños partidos, distintos a los tres mayores (PRI, PAN y PRD). En la legislatura electa en 1988 tuvieron una presencia importante, superior incluso a la del Partido Mexicano Socialista, antecedente del PRD, el PARM, el PPS y el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional. La mayoría desaparecerían al final de la transición, y se fundaría un nuevo partido, el Partido del Trabajo.

Estos partidos pequeños son una peculiaridad del sistema político mexicano. En la mayoría de los casos sus posiciones han sido pragmáticas, por no decir oportunistas. Antes de la transición eran llamados partidos "paraestatales", porque siempre apoyaban al PRI. Con la transición y después su actitud no ha estado siempre con el Estado mexicano, pero ha sido marcada por el pragmatismo en su defensa de sus propios intereses, aunque en la agenda legislativa algunos de ellos han mostrado congruencia.

En el Senado los cambios se darían, pero con un ritmo distinto. Hasta 1988 esa cámara fue literalmente de partido único: el PRI tuvo el 100% de los senadores.¹ En 1988 se rompe levemente esa unanimidad, con cuatro senadores que de lo que después sería el PRD (ver cuadro 3). Hasta ese momento en esa cámara sólo había representantes de mayoría. El PRI pierde la mayoría calificada en 1997 (la perdió en la cámara de diputados en 1988) y la relativa en el 2000 (en la de diputados tres años antes). Ya en el siglo XXI la dinámica es similar, aunque distinta, pues se trata de sistemas electorales diferentes, a la de la cámara de diputados: ningún partido con mayoría absoluta, tres partidos grandes y 4 o 5 partidos pequeños.

El cambio cuantitativo

Si consideramos que el sistema de partidos se expresa ante todo en el poder legislativo, con la elección de 2018 el sistema de partidos mexicano sufrió su cambio más drástico desde la Constitución de 1917. Durante los cien años anteriores el sistema de partidos cambió notablemente: de la ausencia de un sistema partidario como tal, a un sistema hegemónico, a uno multipartidista. Pero el cambio fue notablemente gradual y, por decirlo así, sistemático. En ocasiones acciones políticas de los gobernantes o reformas legales transformaban al sistema de partidos, nunca de manera radical (1929, 1938, 1946, 1963, 1978, ,1996). Otras veces, cambios en las decisiones de los votantes (1988, 2000, 2012).

El sistema que se empezó a gestar en 1988 y se consolidó en 1997 como un sistema de tres partidos fue resultado de cambios graduales y acumulados. En 1997 PRI, PAN y PRD tenían poco más del 97% de los diputados. Este porcentaje fue disminuyendo, casi en cada elección, hasta llegar en 2015 a 74.6%, una pérdida de más de 22 puntos en 18 años, en seis elecciones. En 2018 los tres partidos sumaron el 31.4% de los diputados. De una elección a otra perdieron más de 43 puntos porcentuales.

Nunca se había visto que un partido político sin presencia formal previa ocupara el primer lugar en ambas cámaras. Morena, partido que obtiene el registro hasta 2014, obtuvo en 2018 la mayoría absoluta en la cámara baja, el 51% de los diputados. Los primeros cómputos no se la dieron, pero diputados de otros partidos, algunos con los que tuvo alianza electoral como el PT y PES, se pasaron a la bancada de morena. El PVEM, mediante un extraño arreglo, le otorgó cinco diputados.²

En el segundo sitio de esta legislatura, muy lejos de morena, queda el PAN, con 15.8% de los legisladores. Es el único partido, fuera del mayoritario, con porcentaje de dos dígitos. Aun así, es el

1 Una excepción bien conocida es la elección de 1976, cuando el PRI cede las senadurías de Oaxaca a un partido "paraestatal", el Popular Socialista (PPS):

2 El 4 de septiembre, el Senado negó primero y otorgó después licencia al senador Manuel Velasco Coello para que pudiera reasumir como gobernador de Chiapas. Ese mismo día 5 diputados del partido de Velasco, el PVEM, dejaron su partido para sumarse a morena. Estas decisiones fueron vistas como un intercambio.

porcentaje más bajo del PAN desde 1985. Ni durante el periodo de transición ni durante el tripartidista tuvo un porcentaje tan bajo de diputados.

El partido que había sido mayoritario en todas las legislaturas de la cámara de diputados (con una única excepción, la electa en 2006), el PRI, quedó como tercera fuerza electoral, con tan solo 9.4% de las curules. Después de morena, es el partido con un cambio más drástico. Como puede verse en el cuadro 2, redujo sus diputados a menos de una cuarta parte: de 40.4% a 9.4%.

El PRD es otro gran perdedor. Su grupo parlamentario en la cámara de diputados pasó de 10.4 4%. Menos de la mitad. Durante todo el periodo tripartidista fue la tercera fuerza parlamentaria, con excepción de 2006, cuando superó al PRI y quedó en el segundo sitio. Ahora es la séptima fuerza en esta cámara, atrás no solo de morena, el PAN y el PRI, sino del PES, del PT y MC.

La caída de estos tres partidos es tan notable, que muchos han puesto en duda su sobrevivencia. El caso más crítico quizá sea el del PRD. Se desgastó por sus dos principales características: ser un partido centrado en un liderazgo carismático y estar fuertemente dividido en fracciones, reconocidas incluso por los estatutos. Al perder su líder carismático (en un principio Cárdenas y luego López Obrador, que abandonar el partido) y al no encontrar sustituto, perdió su principal característica. Las fracciones dieron lugar a conflictos internos que debilitaron al partido.

El PRI también está en una situación difícil. El principal tema de este proceso electoral, la corrupción, es una cuestión que no le va bien al PRI. La mayoría de la población lo identifica con este problema, lo que explica su caída en esta elección. Las sospechas de corrupción sobre el presidente y las evidencias hacia muchos exgobernadores priistas, algunos de ellos en la cárcel, dieron lugar a la peor elección para el priismo en toda la historia.

La caída del PAN es notable. Si consideramos que un año antes de la elección, en julio de 2017, una de sus precandidatas, Margarita Zavala, prácticamente estaba en empate técnico con López Obrador (Moreno 2018: 248-249), fue el partido que más perdió. Quizá si Zavala hubiera sido su candidata, habría dado una pelea cerrada al candidato de morena y hasta pudo haber ganado la elección. Pero parece estar menos desarmado que el PRD y el PRI para enfrentar sus nuevos retos de opositor. Ya se verá.

Los otros cuatro partidos de los nueve que lograron estar presentes en la cámara baja tienen una presencia muy menor entre los ciudadanos. Tanto cuantitativa como cualitativa. Me referiré a ellos más adelante.

Cuadro. 2
El sistema de partidos en la Cámara de Diputados federales (1997-2015)
Porcentaje de diputados por partido político

Legislatura	LVII	LVIII	LIX	LX	LXI	LXII	LXIII	LXIV
Año	1997	2000	2003	2006	2009	2012	2015	2018
PAN	24.4	41.2	29.6	41.2	28.4	22.6	21.4	15.8
PRI	47.8	42.2	40.2	21	48.4	42.8	40.4	9.4
PRD	25	10	19.4	25.2	12.6	19.8	10.2	4
PVEM	1.6	3.2	3.4	3.8	4.4	5.4	7.6	2.2
MC		0.2	1	3.2	1.2	2.4	4.2	5.6
PT	1.2	1.6	1.2	2.8	2.8	2.2	0	5.6
PANAL				1.8	1.6	2	2.6	0
Morena						2.4	10	51
PES							2.2	6
Independientes					0.6	0	0.2	0.4
Sin partido			5.2			0.4		
Otros				1			1.2	
Total	500	500	500	500	500	500	500	500

Fuentes:

LIX inicial: http://sitl.diputados.gob.mx/LIX_Legislatura/COMPOSICION_X_GP_INICIAL.pdf

LIX final: http://sitl.diputados.gob.mx/LIX_Legislatura/COMPOSICION_X_GP_FINAL.pdf

LX: http://sitl.diputados.gob.mx/listado_diputados_gnpn.php?tipot=TOTAL

LXI: http://sitl.diputados.gob.mx/LXI_leg/listado_diputados_gnpn.php?tipot=TOTAL

LXII Legislatura: http://www3.diputados.gob.mx/camara/004_transparencia/22_capacitacion/12_guia_de_induccion_7a_edicion/06_composicion_de_la_camarA

LXIII Legislatura: http://sitl.diputados.gob.mx/LXIII_leg/cuadro_tipo_elec.php [consultada 30 agosto 2018]

LXIV Legislatura: http://sitl.diputados.gob.mx/LXIV_leg/info_diputados.php [consultada 12 septiembre 2018]

Fuentes consultadas en septiembre 2018

En el Senado el cambio también es drástico. Morena, que no había tenido senadores, tendrá el 43% de la cámara alta, con 55 escaños. El PAN tiene un lejano segundo lugar con 18% y el PRI el tercero, con el 10.2%. El PRD, uno de los tres principales partidos políticos del sistema que se fue con la elección, estará por debajo de Movimiento Ciudadano y empatado en el cuarto sitio con el PES, un partido casi desconocido; ambos con 8 senadores, el 6.3%.

No le será difícil a morena obtener la mayoría absoluta. Si convierte en legislativa su alianza electoral con el PT y el PES tendrá ya esa mayoría. Además el PVEM se ha mostrado dispuesto a

cooperar con el nuevo partido mayoritario. En el nuevo sistema de partidos morena tiene prácticamente el control de ambas cámaras.

Cuadro 3
Composición de la Cámara de Senadores
LXIV Legislatura (2018-2014)

	1988-1994	1994-1997	1997-2000	2000-2003	2006-2012	2012-2018	2018-2021
PAN	0	25	33	47	52	38	24
PRI	60	95	77	59	33	52	14
PRD	4	8	16	16	26	22	6
PVEM			1	5	6	9	5
PT			1		5	6	6
CD/MC					5		7
NA					1	1	
morena							59
SGP				1			5
							1
Total	64	128	128	128	128	128	127

Fuente: Cámara de senadores

El Tsunami

Debido a la homologación de las elecciones mexicanas³, el 1 de julio de 2018 se renovaron 27 congresos locales. En 25 se renovaron los ayuntamientos, y en 9 la gubernatura o jefatura de gobierno. Esta unificación dio lugar a un efecto previsible: el voto unificado a favor de la principal candidatura, la de presidente de la república. En general, el voto dividido fue una excepción. Puede verse en el caso de los congresos locales, que mostramos en el cuadro 4.

Aunque son datos agregados (es el porcentaje de los diputados de los 32 congresos locales), dan una idea del resultado global. Morena tendrá el mayor porcentaje de diputados en esos 27 congresos: 34.7. Multiplica por más de cuatro su porcentaje anterior. PRI y PRD caen a la mitad de su porcentaje previo. Para el PAN la caída es menos fuerte, pero también significativa: de 27 a 20 puntos.

Cuadro 4
Diputados locales por partido político, 2009-2019

3 Dicha homologación se realizó en la reforma electoral de 2007. La norma está en el artículo 116, fracción IV, inciso a.

(en porcentajes)

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
PRI	39.7	44.2	44.5	43.6	42.2	43.3	42.6	40.5	33.8	32.00	16.4%
PAN	29.6	26.4	25.1	26.3	24.8	24	23.4	23.7	26.1	27.1	20.4%
PRD	17.3	14.9	13.9	12.9	14.8	14.8	15.3	13.2	12.2	12.5	6.0%
PVEM	3.3	3.2	4.4	4	4.9	6.3	6.2	6.8	7.2	6.9	4.1%
PT	2.9	2.8	2.5	2.6	2.7	2.8	3.1	2.6	2.6	2.7	6.8%
PANAL	2.8	4.2	5.4	5.9	5.2	4.5	4.6	3.8	3.9	3	2.0%
MORENA					0.1	0.2	0.4	4.1	7.7	8.2	34.7%
MC	1.3	1.9	1.8	1.9	2.4	3	3.2	3.4	3.6	3.6	3.4%
PES	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.7	1	1	4.4%
Locales	3	2.3	2.3	2.2	2.8	3.7	3.90%	3	3.7	3.7	1.7%
Total	1,139	1,138	1,142	1,136	1,137	1,137	1,124	1,137	1,124	1,112	1,113

Los datos son importantes porque cualquier cambio en la constitución federal requiere de la aprobación de la mayoría de las legislaturas estatales. Con mayorías significativas en más de la mitad de los congresos de los estados, morena asegura o hace más probable su capacidad para reformar la Constitución.

Los cambios cualitativos. Los "nuevos" partidos

El sistema de partidos tiene diversas representaciones en las mentes de los ciudadanos. Las opiniones, ideas, ideologías, creencias de éstos reflejan de muy diversas formas el sistema de partidos y a cada una de las organizaciones partidarias. Aquí también hay un cambio importante con la elección de 2018, cambio que podemos considerar cualitativo.

Los tres partidos que predominaron desde 1997 hasta 2018 fueron partidos "de cocimiento lento", por decirlo así. Su presencia en el escenario político era de mediana o larga duración, de manera que los ciudadanos tenían la oportunidad de hacerse una opinión de los mismos con calma, sin apresuramientos. Esto, desde luego, no garantizaba que dichas opiniones fueran "objetivas" o que estuvieran sustentadas en conocimientos bien fundados. Eran y son generalmente "opiniones", afirmaciones superficiales sobre el carácter de estos partidos. Esta es una característica de toda democracia, y es lo que en parte explica la pluralidad: los ciudadanos solemos ver los aspectos positivos de los partidos con los que simpatizamos, y los negativos de los que rechazamos. No siempre fundados en datos y razonamientos sólidos.

El PRI puede rastrearse desde 1929, incluso antes, pues el fundador del Partido Nacional Revolucionario, Plutarco Elías Calles, fue parte de los grupos políticos dominantes por lo menos desde 1917. El PAN se fundó en 1939. Mucho más joven, el PRD fue fundado en 1989. Pero el pasado político de los líderes y grupos que lo fundaron es razonablemente identificable. Venían

del PRI o de los partidos más tradicionales de la izquierda mexicana. Los tres partidos no sólo tenían historia y antecedentes identificables: eran conocidos también porque habían estado en el centro de la vida pública nacional.

La situación actual es distinta. Ciertamente morena es un caso similar al del PRD. Es un partido centrado en su líder, Andrés Manuel López Obrador, quizá de manera más clara de lo que el PRD se identificaba con Cuauhtémoc Cárdenas. Y López Obrador lleva más de cuarenta años en la política mexicana, desde 1976 que ingresó al PRI. En los últimos treinta ha tenido posiciones protagónicas, desde que fue candidato a gobernador en 1988 y encabezó un movimiento de protesta al no ganar la elección.

Morena ciertamente no es totalmente desconocido. Aunque sí es un enigma qué resultará de la heterogeneidad de políticos que forman este partido. Hay ahí desde priistas tradicionales, como Manuel Bartlett (crítico del "neoliberalismo" desde hace varios años, pero funcionario de gobiernos neoliberales desde 1982 hasta 1989), de la izquierda tradicional, del PAN (como Tatiana Clouthier), o del viejo corporativismo, como Napoleón Gómez Urrutia). No ha gobernado ningún estado. Ha tenido participación legislativa a nivel federal y local, pero por poco tiempo y con pocos legisladores. Los electores, muy probablemente, identifican a ese partido con su líder. Hasta ahí.

Curiosamente, morena es visto como un partido antisistema. Su principal rasgo, su líder, es uno de los productos más legítimos del sistema político mexicano. Fue priista durante doce años, dirigente incluso del PRI en su estado natal, Tabasco. Fue dirigente de uno de los tres mayores partidos del país, el PRD. Tres veces candidato a la presidencia de república, incluyendo la de 2018. Jefe de Gobierno de la capital nacional. Prácticamente toda su vida ha vivido del presupuesto público. Aún así, es visto con *antiestablishment*. Él mismo se ve así. En una interesante y significativa carta que envió al presidente de Estados Unidos, Donald Trump, López Obrador se identifica con el norteamericano:

En cuanto a lo político, me anima el hecho de que ambos sabemos cumplir lo que decimos y hemos enfrentado la adversidad con éxito. Conseguimos poner a nuestros votantes y ciudadanos al centro y desplazar al *establishment* o régimen predominante.⁴

El Partido del Trabajo, aliado cercano a López Obrador, no es un partido nuevo. Pero sí un partido alejado de la mayoría de los ciudadanos. Su presencia electoral ha sido mínima, y en 2015 estuvo a punto de perder su registro, y no lo hizo por razones que invitan a la suspicacia, por decir lo menos.

Fundado en 1990, se dice que desde la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, el PT había sido un partido pequeño hasta la elección de 2018. Tiene antecedentes maoístas, y no ha ocultado sus simpatías con el régimen de Corea del Norte. Llegó a tener un máximo de 14 diputados (2.8%) en las legislaturas electas en 2006 y 2009. Incluso en la elección anterior, la federal del 2015, estuvo en riesgo de perder su registro. Jorge Fernández Menéndez escribió que este partido salvó su registro "gracias a un acuerdo con el PRI, que permitió la anulación de un distrito en

⁴ López Obrador, 2018.

Aguascalientes, donde recibió el suficiente oxígeno político como para arañar los votos que necesitaba".⁵

Ciertamente hay datos que avalan la afirmación de Fernández Menéndez. En el conteo oficial de datos de la elección federal de 2015 el PT no alcanzó el 3% exigido para mantener su registro. No tuvo por lo mismo diputados federales. En la elección del distrito 1 de Aguascalientes obtuvo 3,246 votos⁶. La elección se anula, y en la extraordinaria realizada el 6 de diciembre de 2015 obtiene 14,446 votos, más de 4 veces la votación de la elección ordinaria.⁷ Los suficientes para mantener su registro. Ya no pudo tener diputados por representación proporcional, porque estos ya estaban asignados, pero mantuvo su registro y las prerrogativas correspondientes.

Los datos no permiten hablar de una negociación con el PRI, pero sí de un resultado muy irregular que permitió que el PT conservara su registro. En 2018 pasaría de 0 a 29 diputados, de la casi desaparición a casi el 6% de los legisladores en la cámara baja. En el senado mantiene la misma presencia (6 senadores) y la duplica, o un poco más, en diputados locales. Cambios menores en sí mismos, pero que le permiten a este partido sobrevivir y alcanzar en algunos casos una alta capacidad de coalición. ¿Qué explica este cambio?

El Partido Encuentro Social es un caso más extraño. Proviene de grupos religiosos, de la iglesia cristiana, aunque en sus documentos y declaraciones señala que es un partido laico. Su dirigente, Hugo Eric Flores Cervantes, fue diputado suplente por el PRI y senador suplente por el PAN. Fue funcionario del gobierno de Felipe Calderón, (en la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales) pero tuvo que dejar el cargo por su desempeño irregular.

El PES ha llamado la atención por sus posiciones conservadoras en temas como el aborto, la pornografía, el matrimonio entre personas del mismo género. Temas que lo ubican como un partido conservador, o de derecha, contrario a las ideas de partidos como morena.

Desconozco si hay encuestas que indaguen sobre el conocimiento que los ciudadanos mexicanos tienen sobre este partido. Las investigaciones sobre identidades partidarias suelen centrarse en los cuatro principales partidos (PRI, PAN, PRD y morena). Antes en los tres primeros.⁸

Si los partidos del sistema anterior (1997-2018) fueron de cocimiento lento y en cocina abierta, los del nuevo, claramente morena, el PT y el PES han sido de cocimiento rápido y/o en cocina cerrada. La mayoría de los ciudadanos sabe poco de ellos. Morena es bien conocida, pero sólo en dos de

5<https://www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-fernandez-menendez/cinco-mil-millones-para-partidos-en-crisis/1261752>

6http://portalanterior.ine.mx/archivos2/portal/Elecciones/Proceso_Electoral_Federal_2014-2015/Resultados/rsc/docs2/agsMR1.pdf

7 Antes de 2015 el PT nunca había superado los tres mil votos en ese distrito. Tuvo 2,967 en 2012, y 1,809 en 2009.

8 Alejandro Moreno se ha dedicado desde hace treinta años a estudios demoscópicos y académicos sobre los electores mexicanos. Pero sus análisis sólo abarcan los cuatro partidos mencionados. Véase su último libro (Moreno 2018).

sus rasgos: que está centrada en la persona de su fundador y que tiene una notable heterogeneidad interna.

Comentarios finales

El nuevo sistema de partidos plantea diversas e importantes preguntas. La primera: qué mantendrá unida la heterogénea coalición que llegó al poder con López Obrador. Quién mantendrá la disciplina partidaria en morena y sus aliados.

La pregunta abarca la relación entre los tres partidos (y los que pudieran unirse a esa alianza, como fue el caso del PVEM en la primera semana de la legislatura). Pero la parte más importante de la misma es al interior de morena. Es claro que no hay un proyecto, programa o ideología que unifique a la diversidad de personas y grupos que conforman ese partido. Una de las diferencias que se hicieron ya públicas fue entre Tatiana Clouthier y Manuel Bartlett. Al parecer le costó la primera el cargo de subsecretaria de gobernación, pues criticó, sutilmente, el nombramiento de Bartlett como director de la Comisión Federal de Electricidad. Se trata sólo de una de las muchas disonancias internas que ese diverso partido tendrá que enfrentar.

Hasta ahora dos cosas lo han mantenido unido: su líder y la posibilidad (ya hecho real) de acceder al poder. Habrá que observar qué tanto pueden mantenerse como factores de unidad.

¿Cómo interpretar este cambio radical en el sistema de partidos mexicano? ¿Es un cambio de largo plazo? ¿Qué características y cuánto durará el nuevo sistema? No son preguntas de respuesta fácil.

La interpretación tiene que ver con el rechazo a los partidos que habían ejercido el poder: PRI, PAN y PRD. El rechazo al primero es claro y está medido en diversas encuestas. El rechazo al PAN no lo es tanto: baste recordad que mientras Margarita Zavala era una posible candidata presidencia de ese partido las preferencias electorales entre ella y Andrés Manuel estaban casi empatadas. El PAN se fue hundiendo a lo largo del proceso electoral. La explicación no parece estar tanto en un rechazo previo a este partido (que tuvo un buen desempeño en las elecciones locales de 2016) sino en el proceso electoral.

Sin duda la amplísima votación que obtuvo morena tiene varias explicaciones. En parte debe haber un voto duro, un conjunto de electores que vienen de años atrás apoyando a López Obrador y que rechazan por igual al PRI y al PAN. Debe haber electores más nuevos, que se unieron a la candidatura (a las candidaturas) de morena en el transcurso del año previo a la elección. Rechazaron no solo a los partidos previos, sino a sus candidatos.

Desde el punto de vista meramente intelectual, o si se quiere entomológico, nos enfrentamos pues a un escenario fascinante, pleno de preguntas nuevas.

Bibliografía

Alarcón Olguín (2006) "El poder legislativo en México. Evolución y tendencias en el contexto de la democratización", en Antonella Attili *Treinta años de cambios políticos en México*, ed. Miguel Ángel Porrúa y UAM Iztapalapa, México.

Arreola, Álvaro, (2015) *Legislación electoral y partidos políticos en la República Mexicana, 1917-1945*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México.

Fernández Menéndez, Jorge, "Cinco mil millones para partidos en crisis", en *Excelsior*, 17 septiembre de 2018: <https://www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-fernandez-menendez/cinco-mil-millones-para-partidos-en-tesis/1261752>

López Obrador, Andrés Manuel (2018) "Carta al Sr. Donald J. Trump Presidente de los Estados Unidos de América", en *Expansión*, 25 julio 2018: <https://expansion.mx/economia/2018/07/25/esta-es-la-carta-completa-que-envio-lopez-obrador-a-trump> [consulta 29 agosto 2018]

Mainwaring, Scott P., (2006) "Reexaminando la teoría de los partidos políticos en la tercera ola de la democratización", en Víctor Alarcón Olguín, (coordinador), *Metodologías para el análisis político. Enfoques, procesos e instituciones*, UAM-I y Plaza y Valdés ediciones, México 2006.

Medina, Luis (1978) *Evolución electoral del México contemporáneo*, Gaceta Informativa de la Comisión Federal Electoral, México.

Medina Peña, Luis (2010), *Hacia el nuevo Estado. México 1920-2000*, Fondo de Cultura Económica, México, 3ª edición.

Merino, Mauricio (2003) *La transición votada. Crítica a la interpretación del cambio político en México*, Fondo de Cultura Económica, México.

Molinar, Juan, (1991) *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México*, ed. Cal y Arena,

O'Donnell Guillermo y Philippe C. Schmitter (1988) *Transiciones desde un gobierno autoritario. 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, ed. Paidós, Buenos Aires.

Prud'homme, Jean Francois (2014) *Coyunturas y cambio político*, El Colegio de México, México.

Sartori, Giovanni (1992) *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, 2ª. Edición ampliada, Alianza editorial, Madrid.

Reveles Vázquez, Francisco (2002) (Coordinador) *Partido Acción Nacional: los signos de la institucionalización*, ed. Gernika UNAM, México

Reveles Vázquez, Francisco (2008), *Partidos políticos en México. Apuntes teóricos*, ed. Gernika y FCPyS-UNAM, México.

Reveles Vázquez, Francisco (2006), coordinador, *Partidos emergentes en México. Convergencia*, ed. Gernika y FCPyS-UNAM, México.

Reynoso, Víctor (2017) "Sistemas electorales y sistemas de partidos en el México contemporáneo (1917-2017)" en *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* vol. 4, 2017 pp. 203-230 Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Marie Curie-Sklodowska, Lublin, Polonia.<http://www.umcs.pl/pl/anuario-latinoamericano,5695.htm> y:
<http://journals.umcs.pl/al/article/download/5433/37261> ISSN 2392-0343e-ISSN 2449-8483

Sainez, Alfredo (2006) "Los sistemas electorales y de partidos en la composición del Poder Legislativo Mexicano," página 27, Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión, octubre 2006, consultado en junio 2015, e Instituto Nacional Electoral, disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/redipal/REDIPAL-02-06.pdf>.

Sartori, Giovanni (1980) *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, Alianza Editorial, Madrid.

Secretaría de Gobernación (1973) *Legislación Electoral Mexicana. 1812-1973*, Publicación del Diario Oficial, Secretaría de Gobernación, México.

Segovia, Rafael (1996) *Lapidaria política*, Fondo de Cultura Económica, México.

Solís Acero, Felipe (2018) *Reforma político-electoral*, Fondo de Cultura Económica, México.

Weldon, Jeffrey, (2002) "Las fuentes políticas del presidencialismo en México", en Scott Mainwaring y Matthew Soberg Shugart, *Presidencialismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, Paidós, 2002.

Woldenberg, José (2012a) *Historia mínima de la transición democrática en México*, El Colegio de México, México.

Woldenberg, José (2012b) "Los déficits de la transición democrática" en José Ramón Cossío Díaz y Enrique Florescano (coordinadores) *La perspectiva mexicana en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica y Conaculta, México.